



EL CORREO DEL PUEBLO

Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM. 65

1 de Noviembre de 1.978

10 ptas.

LA MANIOBRA REFORMISTA

COMO analizaba con exactitud la declaración del 8 de octubre del Buró Político de nuestro Partido, se están produciendo una serie de acontecimientos que marcan una clara aceleración de la maniobra reformista del gran capital, representada en la actualidad por los planes del Gobierno Suárez.

Entre las medidas tomadas por el Gobierno para eliminar los obstáculos de carácter ultra a su política, cabe destacar el nombramiento del teniente general Gutiérrez Mellado para la vicepresidencia del Gobierno, y el paso a la reserva de los generales Díez de Mendivil e Iniasta Cano. Paralelamente, la formación de Alianza Popular, encabezada por Fraga, López Rodó, Martínez Esteruelas, etc., financiada por la Banca y con apoyo del imperialismo norteamericano, representa un bloque de fuerzas reaccionarias que se forma para "vigilar que las medidas reformistas no sean sobrepasadas por la presión del pueblo".

"Hoy —decía la declaración— ante los avances de la unidad y articulación de las fuerzas democráticas (...) y ante la lucha de las masas obreras y populares a la ofensiva, el gran capital necesita imperiosamente acelerar esta maniobra, uno de cuyos objetivos esenciales es precisamente la división del campo democrático, atrayéndose a partidos que forman parte de él, para apoyar la política reformista del Gobierno".

En este contexto se han producido situaciones críticas

El Movimiento Estudiantil

en la
lucha
por una



Universidad Democrática

para la unidad del campo democrático. La crisis de Coordinación Democrática —que ha estado paralizada durante semanas por motivos en apariencia fútiles—, las declaraciones de algunos partidos de la oposición sobre el "aceptable punto de partida" del plan Suárez, la actitud de Izquierda Democrática (uno de los 5 grupos integrantes del Equipo Democratacristiano del Esta-

do español) contraria a la aprobación de los acuerdos de Valencia, son algunas de las señales evidentes de los peligros existentes, hoy conjurados en gran parte por el trascendental hecho de la formación de la Plataforma de Organismos Democráticos.

Los propios acontecimientos políticos muestran el sentido que el triunfo de la ma-

niobra reformista tendría para la clase obrera y para los pueblos de España:

◆ La discriminación política y la negación y restricción de sus derechos democráticos fundamentales a las masas obreras y populares.

◆ La libertad de actuación para las fuerzas repressivas y

bandas fascistas que asesinan e indefensos manifestantes o siembran el terror, como está ocurriendo en Euskadi.

* La continuación de la opresión nacional, la negación del derecho de autodeterminación para las nacionalidades oprimidas.

* El fomento de la pluralidad sindical como medio para desunir y debilitar la lucha de los trabajadores contra el gran capital.

* La imposición de la reaccionaria institución monárquica, legada por Franco, negándole al pueblo el derecho a decidir la forma de Estado que desea para España.

Frente a esa maniobra siniestra, hay sin embargo una serie de hechos positivos que permiten confiar en la victoria de la causa democrática.

En la histórica reunión de Madrid el día 23, de todos los organismos unitarios existentes en el Estado español, han sido aprobados los justos acuerdos de Valencia, con pequeñas modificaciones no sustanciales, y se ha constituido la Plataforma de Organismos Democráticos, que representa la más amplia alianza de fuerzas políticas jamás conseguida en torno a un programa que recoge las reivindicaciones cardinales de la democracia política, abriéndose, además, una vía de negociación del conjunto de la oposición con el Gobierno sobre la base de ese correcto programa.

Al mismo tiempo la lucha popular arrecia: huelgas generales de Euskadi, Tenerife, Madrid; grandes movimientos huelguísticos..., y en medio de éstos surgen sindicatos obreros unitarios y representativos, sobre la base de las asambleas de empresa o de tajo y de los representantes por ellos elegidos.

La decisión de luchar por la libertad se hace cada día más fuerte entre las grandes masas del pueblo.

Ante esta situación el Partido del Trabajo de España ofrece a la clase obrera, a todos los trabajadores, a los estudiantes y demás sectores populares, y a todas las fuerzas democráticas, el único camino para avanzar resueltamente hacia la conquista de la democracia.

* El fortalecimiento y defensa de la unidad de Coordinación Democrática.

* La puesta en marcha de esa Plataforma de Organismos Democráticos que propone al Poder la negociación de un pacto para el restablecimiento inmediato de las demandas cardinales de la demo-

cracia política.

* La preparación de la Huelga General Política como tarea clave para levantar a la clase obrera y a todo el pueblo por estas demandas democráticas, como única manera de obligar al Poder a pactar y en caso de que se niegue a ello, para derrocarlo e instaurar un régimen de libertades que garantice la democracia política.

Esta situación general tiene su reflejo en la universidad actual.

EL REFORMISMO EN LA UNIVERSIDAD

La mayoría de los rectores de las universidades se declaran "fervientes democratas", anuncian mejoras próximas, prometen participación en juntas y claustros, hablan de participación en la elaboración de planes de estudio y de estatutos, y de una mayor tolerancia para la celebración de asambleas, etc.

Ahí están las promesas; pero los estudiantes y profesores siguen sufriendo crudas realidades: permanece toda la legislación represiva y selectiva de cursos anteriores, suben el 300 por cien las tasas académicas, se reimplementa el numerus clausus y todas las decisiones se siguen tomando a espaldas de estudiantes y profesores.

No transcurrirá mucho tiempo para que veamos hasta dónde llegarán esas promesas de reforma y participación; practicarán el "sí, pero...", es decir, se participará de forma reducida y mientras no se toquen sus intereses; ellos fijan las líneas fundamentales de los planes de estudios según la Ley de Educación, y de los estatutos, nombran a dedo a sus rectores... y el resto, las migajas, es el terreno de participación. Sobre la tolerancia para realizar asambleas, es claro que existirá mientras se acepten esas migajas, pero cuando las asambleas pasen a discutir la defensa consecuente de los derechos estudiantiles..., entonces se acabó la tolerancia y hará su aparición la represión como en los años más negros del franquismo.

Aun antes de comenzar el curso ya sobran ejemplos de lo que decimos: el "muy democrata" de Viena (rector de la Complutense de Madrid), ante la constancia de los estudiantes no admitidos de Medicina y de Ciencias de la Información que se negaban a quedarse en la calle, se negó a dialogar y negociar cuando los estudiantes llegaron a recursos extremos como los encierros. Y el "bueno" de Estapé (rector de la Central de Barcelona) cuando el personal no docente de su universidad persistió en la huelga para defender sus demandas económicas, se negó a

cal y canto a negociar con ellos. A los estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid se les prohíbe hacer manifestaciones en protesta por el derrumbe de sus centros, y en la Complutense se prohíbe una "Semana Universitaria" que estaban preparando los estudiantes.

Los reformistas son "demócratas" mientras se aceptan sus estrechos cauces y sus mínimas concesiones, pero cuando se demandan los derechos de estudiantes, profesores o personal no docente, entonces adiós democracia y vuelta al "palo".

¿QUE CAMINO ESCOGER?

TAMBIÉN en la universidad se plantean dos únicos caminos; según el primero, los estudiantes deben convertirse en perrillos falderos del reformismo, han de ir detrás de sus mínimas concesiones. El otro camino es el que marcan las últimas movilizaciones de diversos sectores, la lucha consecuente y resuelta por sus propios derechos, la unidad y la organización desde cada curso y cada centro para la conquista de sus reivindicaciones sindicales y democráticas, la unión con el profesorado y el personal no docente, para exigir una auténtica y urgente reforma democrática de la universidad, y el avance del conjunto del movimiento democrático en la preparación de la Huelga General Política por la conquista de la democracia política como único marco posible donde construir una universidad democrática que desarrolle un amplio y profundo proceso de transformación de la problemática actual.

LEVANTAR UN POTENTE MOVIMIENTO REIVINDICATIVO

LOS grandes problemas de la universidad permanecen sin solución: la pésima calidad de la enseñanza; la carencia de medios y material docente; las barreras selectivas; la falta de participación; la opresión de las culturas nacionales; la corrupción administrativa; la deficiente distribución de los presupuestos; la solución a las demandas del profesorado no numerario y del personal no docente, ... etc.

Sumemos a ello, los miles de estudiantes expulsados por la aplicación de los decretos de permanencia y de las seis convocatorias.

Añadamos el acentuamiento del clasismo que acarrea la subida de las tasas académicas. Subida, ésta, que pretenden las autoridades, elevarla hasta 50.000 pesetas en los tres o cuatro años próximos.

¿Acaso la universidad no es un servicio público para la sociedad? Según las autoridades reformistas no; para ellos la universidad es un artículo de lujo que cada cual debe costearse... y claro, encima, sólo lo hacen quienes tienen el dinero para pagarlo. Demagógicamente hablan de un improvisado y antidemocrático sistema de "becas de ayuda" que nadie sabe cómo se va a promover y en el que los estudiantes no pueden participar en su control.

Con semejantes medidas el servicio de los intereses del gran capital, el Ministerio, además de obtener sustanciosos ingresos, consigue llevar adelante su lucha contra la "desmasificación" estudiantil como fiel continuador del lema de los Villar Palasí, Julio Rodríguez, Esteruelas y Robles Piquer: "cuantos menos estudiantes, menos protesta".

Y para que todo esto no sea poco, la corrupción administrativa amenaza con obrarse víctimas físicas en los propios estudiantes. Edificios construidos hace cinco o seis años, con enormes cantidades de dinero, ahora se están derrumbando!

¿Quién tiene la solución para esta situación? : el Gobierno reformista, su Ministerio y sus autoridades, ¿o los propios universitarios?

La larga experiencia de las luchas de estudiantes y profesores enseña que sólo se han mejorado algunas cosas cuando ha habido unidad y lucha. El destino de la universidad reside muy principalmente en las manos de los universitarios, en su capacidad y su esfuerzo para unirse, para organizarse y para luchar.

¿Por dónde empezar? , ¿cómo seguir? ¿hacia dónde caminar? . Las respuestas a estos interrogantes marcan ese camino de unidad, de organización y de lucha para el Movimiento Estudiantil en este nuevo curso.

Día a día, curso a curso, es preciso esforzarse en la solución de los problemas más urgentes que estén planteados. Cada problema debe tener una solución concreta, inmediata y eficaz; y a la vez, es preciso avanzar en amplias formas de participación en los departamentos y cátedras de cada curso, como medio de garantizar soluciones al conjunto de la problemática de ese curso, como base para avanzar en la mejora de la calidad y de las condiciones de la enseñanza, en la contratación democrática del profesorado, en la distribución del presupuesto según la importancia de cada una de esas actividades, etc.

Paralelamente, en cada facultad o escuela técnica es de capital importancia avanzar en formas de participación en juntas de gobierno cada vez más democráticas

que pongan en marcha comisiones paritarias para la elaboración de los planes de estudios y de estatutos, libres de cualquier tipo de limitación. Especial relieve tiene la participación en la gestión de los presupuestos económicos; éste debe ser un medio de garantizar un adecuado empleo de los recursos de cada centro y universidad al servicio de las necesidades prioritarias en cada terreno docente, cultural, científico, etc.

Por medio de la presencia de sus delegados representativos, y en estrecha alianza con todo el profesorado democrático, el Movimiento Estudiantil debe mercarse como uno de sus objetivos al convertir las juntas de gobierno en órganos de solución de los problemas de cada lugar, de garantía de participación en comisiones paritarias para abordar el conjunto de la problemática universitaria y de portavoz unitario de todo el frente universitario (estudiantes, profesores y trabajadores de la universidad) contra el Gobierno reformista



contra el Gobierno reformista y su Ministerio, con la exigencia de una auténtica, profunda y democrática reforma de la universidad basada en la participación de todos los universitarios.

Esta es el camino para desarrollar un potente y organizado Movimiento Estudiantil. No obstante, todos los estudiantes deben ser plenamente conscientes de que la solución de los problemas más graves y generales de toda la universidad, sólo es posible abordarla a nivel estatal; es decir, con la unión de todos los universitarios de los distintos distritos exigiendo las mismas reivindicaciones.

Desde los centros debe ir fraguándose una "avalancha universitaria" que vaya incorporando al conjunto de los universitarios de cada distrito, que exija respuestas rápidas y eficaces al Gobierno sobre las demandas que permitan una auténtica reforma y democratización de la universidad:

- ⊗ La derogación de toda la legislación selectiva.
- ⊗ Las medidas que permitan y garanticen la autonomía universitaria.

- ⊗ La puesta en marcha de la gestión democrática de la universidad.
- ⊗ La satisfacción de las reivindicaciones profesionales de los profesores no numerarios y personal no docente.

Según esta dinámica, consideramos acertada la propuesta de la Federación de Sindicatos Democráticos de articular todo un Frente Universitario que demande al Gobierno la concesión de un Decreto-ley que responda a este programa reivindicativo.

Han de ser medio millón de voces, de voluntades unidas y en lucha por unos mismos derechos. Semejante avalancha universitaria obligaría al Gobierno a dar marcha atrás y poner en vigor el Decreto-ley que piden los universitarios. Se apela al procedimiento del Decreto-ley como el medio de mayor rapidez para dar legalidad a estas demandas, que es precisamente el arma que siempre ha utilizado el Ministerio en su política antiestudiantil.

La gravedad de la situación y la larga experiencia de las luchas universitarias ponen en evidencia la necesidad y la posibilidad de poner en marcha este potente y victorioso movimiento reivindicativo.

UNA TAREA VITAL: CONSTRUIR UN SINDICATO DEMOCRATICO Y UNITARIO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

PARA acometer la defensa de sus intereses, los estudiantes necesitan una organización propia, democrática y unitaria.

Ante el Movimiento Estudiantil se presentan mil tareas distintas y necesarias, que sólo podrá abordar en la medida en que esté organizado: desarrollar el movimiento reivindicativo; coordinar las propuestas de los distintos cursos, centros y universidades; elegir unos delegados para la negociación con las autoridades para ser representado ante la opinión pública y ante el conjunto de organismos ciudadanos; elegir comisiones de participación en departamentos y juntas; poner en marcha comisiones culturales, deportivas, recreativas, de ayuda estudiantil, de defensa del futuro profesional, etc.

Llevar a cabo estas tareas es imposible sin levantar una gran organización unitaria y democrática, con amplia participación de un gran número de estudiantes y que tiene su base de decisión en las

asambleas de curso de los propios estudiantes, ya que es en estas asambleas donde están presentes y participan la inmensa mayoría de los estudiantes. Pues bien, esto es un Sindicato Unitario y Democrático.

La necesidad de construir este Sindicato ya existía durante el curso pasado, el deseo de ponerlo en marcha era grande entre amplios sectores de estudiantes y sin embargo, hoy el Movimiento Estudiantil aún no está organizado, este Sindicato todavía no existe. El SDEU, surgido a finales del curso pasado, respondió a esa necesidad y nació con esa vocación unitaria, pero la tenaz oposición de diversas fuerzas políticas (especialmente el Partido Comunista de España), su constante actividad boicoteadora impidió esta unidad y por ello, el SDEU surgió agrupando sólo a una parte del movimiento estudiantil. Para justificar su actitud empleaban argumentos tan burdos como que "sólo era posible organizar un sindicato en un Régimen de Libertades"; y encima, eran los mismos que cuando aparece el Sindicato Democrático de Estudiantes Universitario le acusan de sectario.

El Partido del Trabajo de España responsabiliza a estos partidos políticos de la falta de unidad y de organización que aún existe en el Movimiento Estudiantil. Si el SDEU no es hoy más unitario, es responsabilidad exclusivamente suya por su negativa a construir ese Sindicato Unitario. ¿Quién es sectario, el que se niega

tras ellos no ofrecían ninguna alternativa a los estudiantes. Ahora, de este modo, reconociendo de palabra la necesidad de un sindicato encuentran una posición más cómoda para proseguir su hostilidad hacia el Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios (SDEU) y sin dar un solo paso adelante para construir ese Sindicato Unitario.

Nosotros proponemos de nuevo a esos partidos políticos que cesen en esos ataques al SDEU y laboren para la construcción del Sindicato Unitario; aunque por lo que en los últimos años nos ha enseñado la vida tendré que ser la propia exigencia de los estudiantes la que les obligue a ayudar y a participar en la construcción de ese Sindicato Unitario so pena de quedar completamente aislados.

La construcción de ese Sindicato Unitario debe ser obra de los propios estudiantes; a través de las asambleas de curso debe ir resolviéndose democráticamente el tipo de sindicato que quieren la mayoría de los estudiantes.

En estas asambleas se debe deducir qué, cómo y cuándo quieren los estudiantes su Sindicato. En el desarrollo de este proceso de discusión y resolución, las asambleas de curso deben elegir democráticamente los delegados o representantes que requiera la defensa de sus reivindicaciones de cada momento, y sus objetivos generales

trumento organizativo imprescindible para combatir con éxito la defensa de sus reivindicaciones y para preparar la batalla cardinal por ese Decreto-ley para la reforma democrática de la universidad.

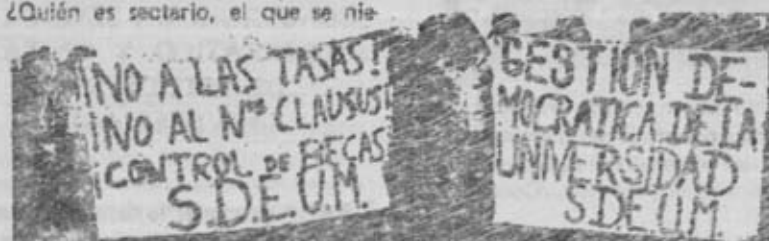
Indudablemente estas tareas se van a favorecer por la unidad y el apoyo de los partidos políticos, principalmente de aquellos con mayor influencia entre los estudiantes. El Partido del Trabajo de España declara nuevamente su voluntad de trabajar en estrecha colaboración con todas aquellas fuerzas que se presten sinceramente a ponerse al servicio de la lucha y la organización unitaria del Movimiento Estudiantil; pero a la vez se opone y critica todos los intentos que surjan para obstaculizar esta lucha y esta organización unitaria de las masas estudiantiles. Por esta razón criticamos la actitud de ciertas fuerzas políticas que pretenden la formación de unas comisiones de base para "avanzar en la construcción del Sindicato", pero que se niegan a que dichas comisiones sean democráticamente elegidas en asambleas de curso. Se niegan a que los estudiantes controlen su actividad, lo cual supone dejar en manos de los partidos políticos el futuro sindical, precisamente en manos de aquellos que se negaron el curso pasado y que se siguen negando a la construcción del Sindicato Unitario. Con esta maniobra se intenta engañar a los estudiantes diciéndoles que sí al sindicato y a la vez haciendo imposible tal sindicato. El Partido del Trabajo de España apoya la formación de tales organismos sólo con la condición de que sean democráticamente elegidos por las asambleas de curso de los estudiantes, como garantía de que son los propios estudiantes quienes participan en ellas y ejercen su control democrático.

Construir esa central sindical es una necesidad imperiosa del Movimiento Estudiantil para su lucha contra la política reformista; por ello no podemos sino tachar de colaboradores del reformismo a quienes impidan el avance de estas tareas. Esas fuerzas políticas deben rectificar sus actuales posiciones, o de lo contrario el avance impetuoso de las luchas universitarias pasará por encima de ellos y serán objeto por parte de los estudiantes de idéntica consideración que las autoridades reformistas.

El Partido del Trabajo de España llama a todos los estudiantes a tomar en sus manos la tarea de levantar su propio sindicato Unitario y Democrático, y a superar cuantos obstáculos se pongan en su camino, con decisión y firmeza.

Secretaría de Asuntos Universitarios
del

PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA



ga a organizar a los estudiantes o el que superando todos los obstáculos vuelca su esfuerzo en organizar al máximo de estudiantes?

Estas mismas fuerzas que el curso pasado atacaban toda idea de construir un sindicato unitario, que se oponían a la elección de delegados para el Congreso Constituyente, ahora hablan de que sí es necesario ese sindicato..., aunque "claro" siguen atacando al SDEU.

¿Qué ha cambiado para que durante el curso pasado no fuese posible y ahora sí? La situación de la universidad es la misma y la situación política general tampoco ha variado sustancialmente. ¿Entonces?

Nosotros pensamos que este viraje de ciertos partidos políticos sólo se debe al miedo de quedar al descubierto ante las positivas realizaciones del SDEU, mien-

de lucha, a la vez que se vayan encargando de llevar adelante las tareas que requiere la preparación de las condiciones para la celebración de un congreso constituyente del Sindicato Unitario. Ha de ser un proceso que parta de cada curso y posteriormente se desarrolle a nivel de centro y universidad para culminar a nivel de Estado. Es un proceso que requiere la participación de miles y miles de estudiantes como garantía máxima de que esta necesidad sindical se convierta en una impresionante realidad.

En este camino nos parece justa y por eso la apoyamos la propuesta del Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios (SDEU) de llamar a todos los estudiantes a celebrar elecciones sindicales que abran la perspectiva de avance hacia el Congreso Sindical Constituyente.

Levantando esa gran central sindical tendrá el Movimiento Estudiantil el in-